

Dos cartas del Dr. William C. Gorgas

Ancón, Zona del Canal, agosto 12 de 1910.

Dr. Carlos J. Finlay.

La Habana.

Cuba.

S e ñ o r :

Acabo de regresar de una licencia de dos meses en los Estados Unidos, y mientras estuve en Washington vi a varios de nuestros viejos amigos. El Dr. Kean me informó que la salud de Ud. no era últimamente del todo buena, lo cual lamento mucho.

He leído con mucho interés la carta del Dr. Guiteras al "Lancet" de Londres (1). Muchos de los puntos que toca son realmente convincentes. Es para mí muy grato que haya Ud. vivido lo bastante para ver que su gran obra en favor de la humanidad haya sido reconocida, y creo con el Dr. Guiteras que en años venideros, cuando los resultados del presente gran progreso en el saneamiento de los trópicos se haya comprobado completamente, el nombre de Ud. y el de Manson se destacarán como los grandes promotores de esta obra, que colocaron la piedra fundamental sin la cual no hubiera sido posible la continuación de la obra.

Lo que Ud. dice es muy sólido y perfectamente verdadero. Si cuando fuimos a Cuba hubiésemos seguido las indicaciones de Ud. se hubieran obtenido en 1899 los mismos resultados que se lograron después de 1901, e iría aún más lejos para decir, como creo, que merced a los trabajos de Ud. y su personal defensa de la teoría del mosquito, la Comisión Americana, de la que Reed fue Presidente, se resolvió a investigar la teoría del mosquito, y que si Ud. no hubiese realizado los trabajos que ya había efectuado a este respecto en 1900, la Comisión Americana no hubiese emprendido nunca la investigación de la teoría del mosquito.

Cordialmente.

Cor. W. C. Gorgas.

1) Véase SANIDAD Y BENEFICENCIA. Tomo III No. 4 Abril 1910 págs. 313 y 453 y Tomo IV No. 1 Julio 1910. Pág. 147.